

**INSTANTANEA ECONOMICA
PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA**

Cuadernos de Información Económica Núm. 72; Marzo 1993

**APORTACION DE CADA SECTOR AL CRECIMIENTO DEL PIB
EN 1992, POR COMUNIDADES AUTONOMAS**

Comunidades Autónomas	Aportación sectorial (%)				PIB	Tasas de Crecimiento anual (%)		
	Agricultura y pesca	Industria	Construcción	Servicios		Sectores no agrarios	Industria y servicios	Servicios
Andalucía	-0,12	-0,13	-0,72	2,11	1,14	1,38	2,48	3,31
Aragón	-0,34	0,12	-0,09	0,86	0,55	0,94	1,14	1,54
Asturias	-0,09	0,30	-0,35	0,92	0,78	0,90	1,37	1,68
Baleares	-0,02	-0,04	-0,71	1,87	1,10	1,14	2,05	2,39
Canarias	-0,02	0,09	-0,53	1,11	0,65	0,70	1,40	1,50
Cantabria	0,04	-0,16	0,00	1,05	0,93	0,95	1,04	1,73
Castilla-La Mancha	-0,05	0,25	-0,53	1,30	0,97	1,14	2,06	2,57
Castilla y León	-0,77	0,42	-1,04	1,26	-0,13	0,53	1,63	1,83
Cataluña	0,15	-0,15	-0,22	1,03	0,81	0,67	0,96	1,70
Comunidad Valenciana	-0,04	-0,03	-0,54	1,08	0,47	0,52	1,18	1,72
Extremadura	-0,10	0,21	-0,12	1,44	1,43	1,72	2,19	2,52
Galicia	-0,34	-0,08	0,20	0,96	0,74	1,18	1,09	1,65
Madrid	-0,01	-0,21	-0,56	1,27	0,49	0,50	1,13	1,67
Murcia	0,15	0,13	-0,13	0,87	1,02	0,96	1,25	1,48
Navarra	-0,12	0,57	-0,48	0,97	0,94	1,13	1,79	1,95
País Vasco	-0,04	-0,70	0,18	1,22	0,66	0,71	0,56	2,16
La Rioja	0,22	-0,03	-0,43	0,85	0,61	0,43	0,99	1,63
Ceuta y Melilla	0,02	0,06	0,18	1,04	1,30	1,29	1,21	1,23
Total	-0,06	-0,07	-0,39	1,23	0,71	0,81	1,34	1,97

Fuente: Elaboración FUNDACION FIES de las Cajas de Ahorro.

COMENTARIO:

El crecimiento económico en 1992, evaluado por la variación del PIB, ha sido el más bajo después de 1981 en cuyo año se registró un crecimiento negativo del 0,2%. A los precios de mercado el Instituto Nacional de Estadística, a partir de su contabilidad trimestral, ha estimado un crecimiento del 1%. La estimación de la FUNDACION FIES elaborada con los resultados alcanzados en cada una de las diecisiete comunidades autónomas, más Ceuta y Melilla, limita su crecimiento, calculado el coste de los factores al 0,7%. Diferencia muy pequeña perfectamente explicable por la diferente metodología utilizada. Tratándose en ambos casos de estimaciones

provisionales, que pueden resultar corregidas cuando se disponga de las estadísticas completas de 1992, la pequeña diferencia de tres décimas es irrelevante, en la medida que ambas estimaciones confirman la profunda desaceleración de la actividad económica en 1992. Es prácticamente indiferente que de un crecimiento del PIB en 1991 en tasa del 2,3% se haya descendido en 1992 al 1% ó al 0,7%. En cualquier caso queda probado lo que es realmente importante, que la economía española entró en recesión en el último trimestre de 1992 y que no hubo mejora en la convergencia real frente al conjunto de países que integran la Comunidad Europea, en la medida que el crecimiento español fue similar o algo inferior al de la CE.

Cuando se analiza el comportamiento de los cuatro grandes sectores productivos, según las estimaciones del INE y de FIES, existen diferencias algo más apreciables que las que resultan del computo general.

TASAS DE CRECIMIENTO DEL VALOR AÑADIDO BRUTO SECTORIAL EN TERMINOS REALES (1992 SOBRE 1991)

	I.N.E.	F.I.E.S.	Diferencia de la tasa
	Contabilidad trimestre	Variación regional	
Agricultura y pesca	-0,48	-1,38	-0,90
Industria	0,51	-0,31	-0,82
Construcción	-4,26	-4,47	-0,21
Servicios	2,19	1,97	-0,22
PIB	0,98	0,71	-0,27

Como puede verse, las diferencias entre ambas estimaciones son mínimas. En los primeros meses de cada año es difícil evaluar con rigor la evolución del sector agropesquero del año precedente. Faltan datos sobre las producciones ganaderas y de la captura de pescado. Por tanto la diferencia resultante, dada la erraticidad del sector primario, lo único que confirma es que 1992 fue un mal año agrícola, con producciones muy desiguales en los distintos cultivos y con una notable debilidad de la producción ganadera y pesquera.

El INE ha estimado algún crecimiento de la producción industrial. Los indicadores disponibles según el IPI (Índice de Producción Industrial) y la EPA (Encuesta de Población Activa), estadísticas elaboradas por el INE, estiman que la producción industrial en 1992 disminuyó el 1,7% y el empleo industrial el 3%. Indicadores que apostarían por un descenso del valor añadido de la industria a los precios constantes. Es posible que el INE, como elaborador de ambas estadísticas, conozca con más profundidad sus limitaciones. El índice del nuevo IPI, base 1990, (cuyos primeros resultados corresponden a octubre), es probable que todavía arrastre los efectos del viejo índice base 1972. En cuanto a la EPA, los errores estadísticos de muestreo, puestos de manifiesto en anteriores INSTANTANEAS permitan sospechar que la caída del empleo industrial pudo ser menos intensa. Hecho confirmado por la afiliación en alta laboral a la Seguridad Social de las ramas industriales.

La estimación de la variación en el sector construcción, probablemente la menos fiable, viene a coincidir en ambas estimaciones, lo que no garantiza una mayor confianza en sus resultados, sobre todo desagregados por comunidades. El sector servicios, a pesar de la insuficiencia de indicadores adecuados, es el que puede ofrecer mayor garantía de fiabilidad. Las diferencias entre las dos estimaciones comentadas es irrelevante.

EVOLUCION POR COMUNIDADES

El primer hecho que se confirma al observar los resultados de la estimación FIES es que todas y cada una de las comunidades autónomas se vieron afectadas por el declive de la economía española, en la medida que ninguna comunidad logrará crecer por encima del 1,5%, cuando en el período expansivo 1985-1991, la que menos creció, aparte de Ceuta y Melilla, fue Asturias que, en cualquier caso, incorporó tasa anual acumulativa del 3,2%. Parece, por tanto, que la crisis económica española es una crisis generalizada que, con mayor o menor intensidad, ha afectado a toda la geografía española.

El segundo aspecto que conviene resaltar es cómo la crisis económica está afectando más a las comunidades desarrolladas, incidiendo algo menos en las más retrasadas. Si se excluyen los sectores agrario y de la construcción, cuyo comportamiento atípico no siempre tiene claras connotaciones económicas, se observa, aparte de su mayor crecimiento a nivel estatal (1,34%), como fueron las comunidades con más bajo PIB por habitante (Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha), las que lograron más altos registros, por encima del 2%. Solamente Baleares, entre las comunidades desarrolladas, logró un crecimiento del agregado industria-servicios, superior al 2%, lo que se debió a la incipiente recuperación del turismo.

Las comunidades en las que producción industrial y de servicios registró menos crecimiento fueron el País Vasco, Cataluña, La Rioja, Cantabria, Galicia, Madrid y Aragón, comunidades todas ellas en las que el sector industrial tiene una mayor disminución. Datos que confirman como la clave de la crisis económica española se sitúa básicamente en el sector industrial.

EVOLUCION REGIONAL DE LOS SECTORES PRODUCTIVOS

En la información estadística que se incorpora el cuadro precedente, se ha evaluado, a partir de la estimación de FIES, la aportación que ha tenido cada uno de los cuatro grandes sectores productivos en la evolución del PIB de cada comunidad. Información que permite analizar con mayor precisión la actividad en las distintas comunidades, que cuando sólo se fija la atención en la tasa del crecimiento conjunto del PIB.

Agricultura y pesca: El sector agropesquero muestra comportamientos diferentes que quedan reflejados en la aportación, casi siempre negativa, que tuvo en la variación del PIB de cada comunidad. El abanico de su incidencia positiva/negativa fue desde los 0,22 puntos positivos apuntados en La Rioja, a los 0,77 puntos negativos de Castilla y León. Diferencias que en algún caso como el de Castilla y León explican su desarrollo conjunto negativo (-0,13%) a pesar de que el agregado de la industria y servicios tuviera una aportación positiva de 1,68 puntos porcentuales.

El denominador común del sector agropesquero fue el mal año agrícola en las producciones de secano (cereales y leguminosas), compensado en algunas regiones con la extraordinaria cosecha de girasol y frutas secas. La producción pesquera tuvo, en general, una aportación negativa, que incide en el descenso del sector en las comunidades con mayor actividad pesquera. En cualquier caso, la pérdida de peso relativo del sector agropesquero, que en el conjunto anual en 1992 sólo supuso el 4,5% del Producto Interior Bruto, hace que su aportación negativa al crecimiento del PIB de España fuera sólo de 0,06% puntos porcentuales. El mayor peso relativo del sector en algunas comunidades como Castilla y León, Galicia y Aragón, comunidades en las que el sector primario representa el 7,8%; 8,1 y 5,6% de su producción total, explica en buena medida el menor crecimiento de su PIB en 1992.

Construcción: La caída de la construcción en 1992 es lo que explica con mayor énfasis el débil crecimiento del PIB. Su aportación negativa de 0,39 puntos porcentuales al crecimiento del PIB del conjunto español, se ha repartido heterogéneamente entre las comunidades, en parte como consecuencia de su mayor o menor peso relativo. En este sentido parece conveniente advertir sobre su mayor incidencia con comunidades con desarrollo bajo o medio. Castilla-León (13,2%), Extremadura (13,1%), Murcia (11,0%), Andalucía (10,3%), Canarias (10,1%) y Galicia (10%), son las comunidades en las que la construcción alcanza mayor importancia relativa, superior al 10% de su PIB regional. Por el contrario, el País Vasco y Madrid (6%) y Cataluña (6,6%), son las comunidades en las que la aportación de la construcción a su PIB es inferior.

La estimación del comportamiento del valor añadido bruto a precios constantes del sector de la construcción por comunidades autónomas, está sujeta a incertidumbres que se derivan, por un lado de su gran erradicidad y por otro de la base estadística en la que se sustenta (variación del empleo y consumo de cemento). Los datos sobre licitación pública y viviendas iniciadas son más bien indicadores de futuro. Los de viviendas terminadas aportan poco a la valoración de la producción real. Los datos de empleo proceden de la EPA o del registro de trabajadores en alta laboral de la Seguridad Social. Datos cuya discrepancia hacen dudar sobre su significación rigurosa a la hora de estimar la evolución en el valor de obra realizada. En cuanto al consumo de cemento, aún siendo un indicador suficientemente fiable, el hecho de que el volumen consumido esté muy afectado por lo que se refiere a la edificación, según la fase de iniciación o acabado en la que se encuentren las obras en curso, limita su significado a la hora de evaluar la producción obtenida.

La estimación realizada por FIES muestra una aportación muy desigual al crecimiento del PIB de cada comunidad autónoma. Van desde la aportación positiva en Galicia (0,20), País Vasco y Ceuta y Melilla (0,18), a aportaciones negativas de alguna intensidad en Castilla y León (-1,04), Andalucía (-0,72) y Baleares (-0,71). La aportación negativa de la construcción estimada para Castilla y León, junto a la también negativa de la agricultura, explican que la peor situación conjunta de esta comunidad, se reduzca ampliamente cuando se analizan el comportamiento del agregado industria-servicios que registró un crecimiento del 1,63% por encima de otras doce comunidades autónomas.

Industria. El comportamiento de la industria y su aportación al PIB en cada comunidad resulta muy esclarecedor a la hora de enjuiciar lo acontecido en la evolución del PIB en el pasado año.

Como puede verse en el cuadro precedente, las comunidades en las que hubo aportación positiva del sector industrial al crecimiento del PIB por encima de dos décimas, fueron Navarra (0,57), Castilla y León (0,42), Asturias (0,30), Castilla-La Mancha (0,25) y Extremadura (0,21). Datos que merecen algún comentario. Navarra aunque no ocupa el primer lugar en el crecimiento del PIB en 1992, es sin duda la comunidad que muestra un comportamiento más equilibrado, en la medida que está haciendo frente, con mayor éxito, a la crisis industrial. Algo parecido le ocurre a Castilla y León, comunidad más afectada por la crisis agrícola y la debilidad en la construcción. Asturias, que en cualquier caso afronta una crisis minera e industrial considerable, logró mejorar su producción carbonífera, situación que se deterioró en la última parte del año. Castilla-La Mancha y Extremadura son comunidades poco industrializadas, pero con perspectivas muy diferentes. Castilla-La Mancha a pesar de la crisis de sus complejos químico y minero de la provincia de Ciudad Real, está mejorando su posición industrial apoyada en una mayor competitividad, derivada de sus menores costes productivos y situación geográfica (precio del suelo, costes laborales y proximidad madrileña). Extremadura debe su aportación industrial al PIB al aumento de la producción eléctrica.

El País Vasco fue la Comunidad en la que el sector industrial tuvo una aportación negativa al PIB más intensa (-0,70), algo lejos de Madrid (-0,21), Cantabria (-0,16) y Cataluña (-0,15). La mayor incidencia de la crisis en la industria básica y pesada explica este comportamiento.

Servicios: El sector terciario, en el que el peso de los servicios públicos (20%) tiene un fuerte impacto, fue el único, según FIES, que tuvo una aportación neta al crecimiento del PIB (1,23 puntos) que compensó las pérdidas citadas en los tres sectores restantes.

El crecimiento del sector (1,97%), fue bastante homogéneo. Andalucía con crecimiento del 3,31% y Ceuta y Melilla con el 1,23%, marcan las posiciones extremas. El crecimiento de los servicios en Andalucía que aportaron 2,11 puntos al crecimiento del PIB andaluz, se enmarca en la EXPO-92 y en algún recuperación del turismo. El resto de las comunidades que superaron un crecimiento del 2%, fueron Castilla-La Mancha, Extremadura, Baleares y País Vasco, comunidades en las que la combinación de la expansión del sector público (?) y el turismo, explican tal comportamiento. La mayor aportación de los servicios al PIB por comunidades se registró en Andalucía (2,11), Baleares (1,87), Extremadura (1,44), Castilla-La Mancha (1,30), Madrid (1,27), Castilla y León (1,26) y País Vasco (1,22).

En todas las comunidades el sector servicios tuvo una aportación positiva en el crecimiento del PIB, pero las que tuvieron más baja aportación inferior a un punto porcentual, fueron La Rioja (0,85), Aragón (0,86), Murcia (0,87), Asturias (0,92), Galicia (0,96) y Navarra (0,97), quizás porque fueron más austeras en su gasto público o por una menor incidencia del turismo.